

Sumeria nacida en el año 2300 antes de Cristo, Enheduanna era sacerdotisa de la luna y fue la primera escritora de la historia cuyo nombre y obra se han preservado, y al decir primera nos referimos a que su obra es la más antigua obra literaria que conoce la humanidad. Su historia personal sobrevive en poemas altamente politizados en los que se destaca la visión cósmica y el coraje ético. En sus poemas a Inanna -diosa sumeria del amor- se dirige a la deidad que ha descendido a la tierra como a una amiga, una aliada capaz de ayudarla en momentos de necesidad. La sensualidad, intimidad y sorprendentes metáforas de estos poemas recuerdan los de Safo a su aliada Afrodita. Enheduanna ha escrito, entre otros, el largo poema "La exaltación de Enheduanna", dirigido a Inanna, y cuarenta y dos himnos a templos conservados en tablillas de escritura cuneiforme.

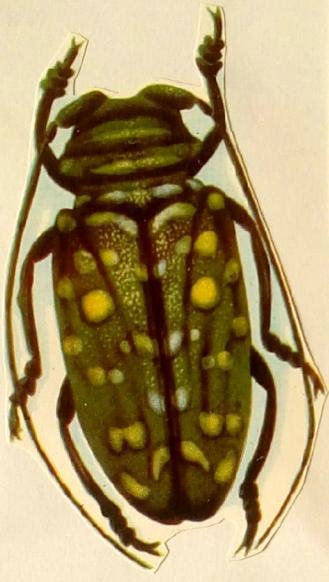
LA SANDALIA

Sujeta, delicada, el talón de mi amada, pero deja que sus dedos se asomen al sol como tortugas.

VIII

Joyce siempre detestaste enfurecerte y no tener a quien matar.

(Del libro *The black unicorn*, de Audre Lorde)



(Poema de Nagase Kiyoko, japonesa contemporánea)

La Rara Argentina

EDICIÓN DE LUJO



Madre

Siempre soy conciente de mi madre, ominosa, amenazante, un dolor en las profundidades de mi conciencia. Mi madre es como una caracola, fácil de romper. Pero he nacido con la sombra de mi madre, y ése es un hecho que nada puede cambiar. Ella es como un sueño atesorado y amargo que mis nervios no pueden olvidar cuando despierto. Ella impide toda libertad de movimiento. Si me nuevo se rompe y las astillas me apuñalan.

FABRICANTES DE MIEL

Ya tuve bastante. Estoy harta de ver y tocar los dos lados de las cosas. Harta de ser un maldito puente para todos.

(Poema de Kate Rushin, norteamericana, contemporánea)



No podrías haber nacido en mejor época que ésta, en que todo se ha perdido.

(Simone Weil)

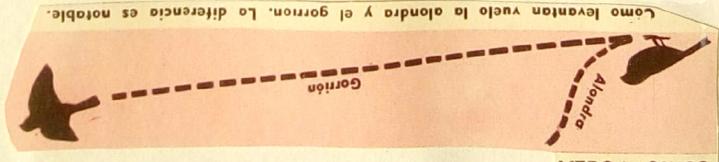


Inanna, de Enheduanna, sumeria

Inanna e Ishkur
 en el arpa de tus suspiros.
 Oigo tu endecha
 con vientos malvados.
 Y resoplas
 como rugen las truenas
 en los días de tormenta,
 ruges
 disfraczadas de tormenta,
 abres en dos la tierra y arremetes
 en la batalla.
 Oh mi señora,
 sobre tus alas
 levanta tu arpa
 en la batalla.



COMO VUELA



Prudencia y Desmesura
 N°20, Mayo 1996, Bs. As.

